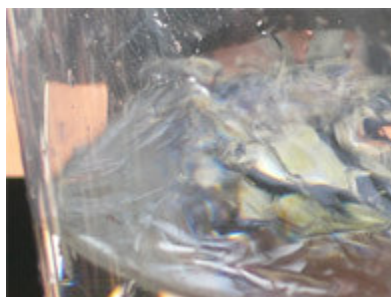


La tormenta en un vaso

Un buen libro cada día



Queda prohibida la reproducción parcial o total de las reseñas aparecidas en este blog, sin el previo consentimiento de los autores o de los administradores del blog

Animamos a los lectores a dejar sus opiniones, pero no se permitirán comentarios insultantes.

BANDA APARTE

Pilar Adón
 Villar Arellano
 Miguel Baquero
 Elia Barceló
 Leah Bonnín
 Guillermo Busutil
 Carlos Castán
 Ada Castells
 Cristina Cerrada
 Doménico Chiappe
 Amadeo Cobas
 Álvaro Colomer
 José Manuel De la Huerga
 Julián Díez
 Pedro M. Domene
 Óscar Esquivias
 Ángeles Escudero
 Ferran Esteve
 Javier Fernández
 Carmen Fernández Etreros
 Hipólito G. Navarro
 Ariadna García
 Luis García
 Fernando García Calderón

miércoles, febrero 07, 2007

***Nocilla dream*, Agustín Fernández Mallo**

Canet de Mar, Candaya, 2006. 215 pp. 16 €



José Manuel de la Huerga

Fluir. Fluir es la propuesta narrativa de **Agustín Fernández Mallo**. Buscar los puntos de conexión neuronal entre lenguajes (ciencia que es ficción, ficción que es poesía postpoética) y crear un magma, una nocilla densa, voluntariamente fragmentaria. Algo que fragüe en su continua fluencia, una cuadratura de un círculo.

No quiero caer en las redes de su discurso, y escribir un texto teórico continuación de las críticas a la narración que, como provocación, aparecen en uno de los capítulos finales de ***Nocilla dream***. Pero he de confesar que una vez inmerso en su aventura narrativa, uno cae, con facilidad, con gusto, en la espiral delirante de esa fluencia de personajes, situaciones, paisajes desérticos... y avanza, corre, en pos de ese final que se sabe inexistente, por la US50. Aunque, paradójicamente, acabe en un pueblo de la montaña leonesa, a la manera de un ***Bienvenido, Mr. Marshall***. **Fernández Mallo**, con su conjunto de relatos inteligentemente hilvanados, ha conseguido la fotografía en movimiento, no el cine, sino la foto movida de un puñado de personajes que ruedan entre dos puntos del planeta, los 418 kilómetros que distan entre dos ciudades del desierto de Nevada, Carson City y Ely, o sea, la carretera US50. Es una línea acotada entre dos puntos que, sin embargo, el autor pulveriza desde el primero momento, porque una red de sentimientos, recuerdos, sensaciones y predicciones hace que el lector, en ese continuo desbordamiento, se mueva por la geografía del planeta, Dinamarca, China, México, alguna micronación, Albacete... y lo acepte como otra forma de narrar nuestro hormiguero y de explicarnos a nosotros mismos como una foto movida.

Algo más de cien pequeños textos convierte ***Nocilla dream*** en un conjunto de relatos que se resisten al etiquetado, por más que el autor juegue continuamente con las etiquetas, ya sean científicas o de corriente poética innovadora (la poesía postpoética, que en una **anterior crítica** en este mismo *blog* causó una “conmoción en la fuerza”), en la biografía de la solapa, en la propia fotografía,

Esther García Llovet
Anna Grau
José Gutiérrez Román
Salvador Gutiérrez Solís
Ángeles López
Alberto Luque
César Mallorquí
Juan Marqués
Gabriel Martínez
Inés Matute
Elena Medel
Francesc Miralles
Vicente Luis Mora
José Morella
Andrés Neuman
Félix Palma
Carol París
Román Piña
María Pilar Queralt del Hierro
Pedro A. Ramos
Sofía Rhei
Blanca Riestra
Hilario Rodríguez
Luis Manuel Ruiz
Ricard Ruiz
Guillermo Ruiz Villagordo
Miguel Sanfeliu
Care Santos
Marta Sanuy Aina
Marta Sanz
Alicia Soria
Ricardo Triviño
Ángela Vallvey
Paul M. Viejo



81863

Archivo del blog

- ▼ 2007 (24)
 - ▼ 02/04 - 02/11 (4)
 - Trilby, George du Maurier
[Nocilla dream, Agustín Fernández Mallo](#)
 - Las lanzas rotas. Sixto el celtíbero, León Arsenal...
 - Las cosas perdidas, Lydia Carreras de Sosa
 - 01/28 - 02/04 (5)
 - 01/21 - 01/28 (5)
 - 01/14 - 01/21 (5)
 - 01/07 - 01/14 (5)

supuestamente en Carson City, o en los textos teóricos sobre ciencia, cine, filosofía o sociología que introduce en la riada de textos narrativos concatenados, y abandonados.

Las narraciones, breves, fragmentarias, son unas veces microrrelatos, otras poemas con aliento de haikú, pero que adquieren relieve en cuanto el lector detecta que esos personajes tienen un punto de unión con algún personaje anterior, por azar, por pasar por la misma carretera y sorprenderse con la imagen onírica del único álamo de los 418 kilómetros, el único que encontró agua y crea un pequeño terremoto en la planicie que es ese desierto. El árbol está cuajado de zapatos colgados, y este motivo recurrente da cuerpo a la corriente de personajes y situaciones.

US50: una prostituta que deja el club en compañía de un hombre que atesora una colección de fotos, un grupo de cuatro rubias surferas, una mujer que engaña al marido, un marido y el hijo que se van a la montaña, una pareja que se ama al pie del árbol, el hacedor de cuadros con chicle, el lector obsesivo de Borges, el amigo del lector que se lleva a la prostituta... Todos fluyen como los cables de la luz, como las catenarias de este océano que es el desierto de Nevada, los números binarios, 0-1, no ser o ser, zapato impar-zapato par, zapato que no ve el niño de la furgoneta, que es el zapato de su madre...

La sensación de corriente, de río que nos lleva, de azar y de indefensión en este paisaje desértico por donde transita la naturaleza humana es, a mi juicio, el mejor logro de la propuesta. Su supuesta experimentación dentro de un proyecto poético o narrativo de mayor trascendencia, acaso no sea más que un etiquetado, juego o provocación del autor. Eso sí, ha entrado en el espacio narrativo sabiendo domar perfectamente ese caballo desbocado que sería contar por contar. Los textos, en su brevedad, están magníficamente medidos y la contención es una de sus virtudes. Consigue de esa manera esbozar en los personajes características propias de las road movie: soledad, incomunicación, cierta ternura y melancolía, ciertas psicopatologías...que invitan al lector a seguir avanzando y buscarse en algún reflejo de ese ramo de personajes solos que circulan como electrones en torno a un núcleo de calor que puede ser ese árbol de los zapatos al que siempre regresamos.

Publicado por Banda aparte los 10:54

0 comentarios:

[Publicar un comentario en la entrada](#)

[Entrada más reciente](#)

[Página Principal](#)

[Entradas antiguas](#)

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)